

## Un trasplante para *Luciana*

Familia venezolana busca ayuda en el sur de Florida



**Yvonne Valdez**  
EL SENTINEL

Con tan solo 3 años recién cumplidos, Luciana Triggiano ha tenido que convertirse en una inmigrante más en Estados Unidos para poder ganarle la batalla a la leucemia.

Con una sonrisa contagiosa, a pesar de haber recibido unas 200 quimioterapias, Luciana necesita un trasplante de médula ósea y su familia necesita recaudar el dinero para costear la operación y salvarle la vida.

La familia, de Venezuela, no califica para ayuda del Estado porque no tienen estatus legal en Estados Unidos, y la leucemia no les le permitiría mucho tiempo para gestionar sus documentos. **La fundación Jessica June está ayudando a la familia a recaudar donaciones.**

Luciana es ejemplo de algunos sacrificios

*“Regresar a Luciana a Venezuela sería el equivalente a una sentencia de muerte segura”.*

Daniela Villamizar,  
madre de Luciana  
Triggiano

que los venezolanos deben tomar para enfrentar la crisis de salud que actualmente vive su país. ¿Regresaría Luciana a Venezuela para recibir tratamiento?

“No!”, es la respuesta tajante de su madre Daniela Villamizar, en entrevista con El Sentinel desde el Holtz Children’s Hospital, del Jackson Memorial en Miami. “Venezuela en estos momentos es un país en crisis social, política y médicamente”.

Regresar a Luciana a Venezuela sería el equivalente a “una sentencia de muerte segura”, dijo entre lágrimas su madre.

La niña risueña y dulce fue diagnosticada con cáncer cuando tenía año y medido de edad, luego de una lucha incansable de sus padres para que recibiera tratamiento médico en su

**Luciana** vea la página 6

natal Maracaibo. Luciana entró en remisión a fines de 2016 e intentando cumplir su sueño de conocer a Mickey y Minnie y con permiso de sus médicos, sus padres la trajeron a Florida en enero.

Tras una breve estadía con amistades en Doral, Luciana desarrolló fiebres muy altas y terminó en el hospital, donde descubrieron que la leucemia había regresado.

Rodeada de juguetes y jeringas y ajena a lo que está viviendo, Luciana recibió su última quimioterapia la semana pasada y debería estar lista para el trasplante a fines de mes. Tiene tres donantes compatibles y un solo problema: Los \$500,000 que le cuesta el procedimiento.

Su madre ha solicitado asilo político y espera la aprobación, pero el tiempo apremia. Si el asilo procede, recibiría beneficios en unos 150 días, pero la niña no puede esperar.

“Los médicos ya me dijeron que no pueden darle a Luciana una quimioterapia de mantenimiento porque su cuerpo no va a resistir, porque ella la metaboliza, no le hace nada”, cuenta la madre. “Ella esta muy pequeña e intoxicada. Tienen que hacerle el trasplante de inmediato”.

### Crisis de salud

Cuando Luciana fue diagnosticada ya escaseaban las medicinas y la atención de salud era limitada en Venezuela. Más aún para su madre, quien había trabajado como periodista para la oposición y era como ella se define “militante opositora”.

Por ello, regresar para recibir ayuda de un hospital público, “no es una opción”, insiste la madre.

Villamizar trabajó en periodismo institucional con Manuel Rosales— el ex alcalde de Maracaibo, ex gobernador del estado y hoy preso político—, y con el diario opositor La Verdad.

Según Villamizar, al ser ella “señala-

da” como opositora, no recibe los mismos beneficios que otras persona. “Nuestro país está arruinado, el gobierno lo ha arruinado”, dice Villamizar, quien dice fue víctima de acoso, incluso víctima de secuestro e intento de violación. “Tengo pruebas de todo eso”, afirma. “Todos saben que si te opones al gobierno en Venezuela vas a ser acosado, señalado y perseguido”.

La madre de Luciana cuenta el calvario que vivió y que viven miles de venezolanos en la actualidad para encontrar medicamentos.

Cuenta que se vio obligada a acudir a un hospital del gobierno porque eran los únicos que ofrecían quimioterapia (a fines de 2014). Pero como ni ahí había medicinas, “muchas veces iba con otros padres a buscar medicamentos al seguro social, hacía filas de tres horas, a otros les daban y a mí no”, dice.

Desde fines de 2012 Venezuela enfrenta una fuerte crisis en el sector salud.

El gobierno sostiene que la escasez es consecuencia de una “guerra económica” de la oposición para desestabilizar el país. La Asamblea Nacional, de mayoría opositora, declaró en enero una “crisis humanitaria” en el sector salud para pedir ayuda internacional, pero el gobierno no ha reconocido esa declaratoria.

La reciente y sonada muerte de un niño venezolano, Oliver Sánchez, de 8 años, quien perdió la batalla contra un linfoma no Hodgkin en Venezuela es otro ejemplo de la crisis que enfrenta el país.

Rafael Uzcátegui, coordinador de la organización no gubernamental Programa Venezolano de Educación-Acción en Derechos Humanos (Provea), dijo que el grupo tiene el registro de cinco casos de niños, incluido Sánchez, que han fallecido por falta de atención médica adecuada entre 2015 y lo que va de este año.

El Ministerio de Salud de Venezuela activó en febrero pasado un centro de llamadas para ayudar a conseguir medicamentos, pero opositores y pacientes se quejan que el servicio no cumple su función.

Y eso es justamente lo que busca evitar la madre de Luciana.

### CÓMO DONAR

- ◆ Enviar cheques a nombre de la **Jessica June Foundation (JJCCF)**, al Broward Health Medical Center, 1600 South Andrews Ave., Ft. Lauderdale, FL 33316
- ◆ Donaciones en línea: [jjccf.org/featured/luciana](http://jjccf.org/featured/luciana)

“Cuando un niño en Venezuela se enferma, los padres tienen que ir a entre 5 a 12 farmacias para encontrar medicinas para bajar una simple fiebre. Los hospitales no pueden controlar ni una diarrea o no tienen antibióticos para controlar un simple caso de neumonía”, dice Villamizar.

Con el trasplante, Luciana tendría 90 por ciento de posibilidades de curarse, los médicos le han dicho a la madre.

Una bailarina nata, amante de la zumba y extremadamente extrovertida, a pesar de su corta edad, Luciana dice que su “casita” está en Venezuela y que ahora está en la Donald McDonald’s House (donde se hospeda su familia a unas cuerdas del hospital y lugar que ella confunde con el hospital).

“¿Quién es? ¡Adelante!”, dice claramente a quienes tocan la puerta de su habitación. Luciana es tan jovial que hace reír a enfermeros, doctores y amistades, cuenta su madre. Y sueña como cualquier otra niña con algún día llegar a DisneyWorld y al Acuario de Miami.

Entre tanto, su madre hace un llamado a la comunidad.

“Juntos somos más. En la medida en la que la gente quiera colaborar...”, dice Villamizar. “Pónganse la mano en el corazón. Esta situación no es fácil...”.

*Esta nota contó con informes de la Associated Press.*

[Yvaldez@sunsentinel.com](mailto:Yvaldez@sunsentinel.com), 954-356-4560, [@yvonnevaldez](https://twitter.com/yvonnevaldez) en twitter y [elsentinel.com](http://elsentinel.com)